

Artículo original

Perfil del farmacodependiente a heroína en una cárcel del Estado de Baja California Norte (México)

Mario Lomelí García,¹ Bárbara E García Torres²

¹ Servicio Médico del CERESO Ensenada, BC, ² Hospital Naval de Ensenada

Resumen

Con la mira de conocer al farmacodependiente a heroína, y sus variables sociodemográficas, se revisaron 150 expedientes de un penal y se practicó una entrevista estructurada entre mayo de 1996 y enero de 1997. La incidencia fue mayor en hombres que en mujeres, casi dos terceras partes eran originarios del Estado de Baja California y en su mayoría tenían un nivel de escolaridad básico y desempeñaban oficios o empleos transitorios. En relación al estado civil, predominaron los solteros o en unión libre. El tiempo de adicción a la heroína varió de 1 a 5 años, la droga se aplicaba por vía intravenosa, en dosis promedio de seis aplicaciones al día. En relación al delito motivo del encarcelamiento, 82 casos corresponden a robo, y en el resto a daños a la salud, asalto, lesiones, portación de arma prohibida, daños en propiedad ajena, violación y homicidio.

Palabras clave: *Drogadicción, heroína.*

Summary

Trying to dig into sociodemographic variables of drug dependent subjects, 150 charts of people imprisoned in a state penitentiary were reviewed. Most convicts were unmarried male from the same state, had a low education level and did transient jobs. Addiction history lasted from one to five years, the drug being intravenously applied an average of six times a day. In 82 cases the cause of imprisonment was violent robbery attempts or damage to other people's property.

Key words: *Drug addiction, heroine.*

Introducción

Es conocida desde el siglo XIX, la vía parenteral para la administración de medicamentos inyectados, entre otros las sustancias psicoactivas, y actualmente es el modo habitual de uso ilegal de la heroína, conocida por su potencia analgésica y por su rápida dependencia tanto psíquica como física.¹

Hay razones para pensar que las enfermedades mentales obedecen a múltiples causas tanto de orden individual como de carácter familiar y social, como es el caso de la farmacodependencia y su estudio requiere de la amplia perspectiva de la epidemiología, que estudia la distribución de una enfermedad en una población en un tiempo y espacio determinados.² La historia natural de toda enfermedad, informa sobre causas, sobre cuáles son las circunstancias del ambiente que favorecen y determinan su presentación y los riesgos de los miembros de una colectividad.³ Se conocen las consecuencias sobre las personas que usan opio, morfina o heroína que van desde la intoxicación hasta el conocido síndrome de abstinencia, popularmente llamado en esta región "Mali-lla", aparte de los problemas que surgen a nivel familiar, laboral y jurídico; entre ellos el robo, la riña, el comercio de estupefacientes o conductas delictivas que llevan a la reclusión en un penal.⁴ El comercio de los estupefacientes es una de las más típicas actividades asociadas al llamado crimen organizado con todo su cortejo de amenazas, corrupciones, lesiones y homicidios.⁵

Cuando un adicto llega a una institución penitenciaria casi siempre es un sujeto deteriorado desde el punto de vista psíquico, pues la adicción a las drogas comienza muchos años atrás, podríamos decir que desde la adolescencia.⁶ Este uso temprano de drogas particularmente es un probable indicador de cuadros limítrofes de diferentes psicopatologías individuales y de disfunción familiar.^{7,8} Algunos investigadores han encontrado un alto índice de trastornos de personalidad, un grado elevado de inadaptación caracterizado por aislamiento, manipulación y rebeldía. Otras pautas características de la conducta del adicto, es que suelen ser personas que prefieren un estilo de vida espontáneo, no estructurado, con inestabilidad respecto a su trabajo y estudio, y verbalización de que se acercan a las drogas por curiosidad y deseo de socialización.⁹ Aunque no todos los actos violentos se cometen durante la intoxicación sino más bien durante la etapa de abstinencia, sí es claro que la intoxicación facilita la realización de actos antisociales.¹⁰

Es común entre los usuarios de heroína la existencia de problemas familiares y psicológicos y un nivel escolar bajo.¹¹

En cuanto a los antecedentes familiares, la farmacodependencia no respeta clases sociales ni edades, pero el medio familiar de donde provienen es a menudo de clases bajas, con falta de lazos afectivos con el hijo.¹² Singer quien ha estudiado las relaciones entre la delincuencia y las configuraciones familiares afirma que la familia más usualmente encontrada con hijos de conducta antisocial, se caracteriza por ser muy restrictiva al establecer reglas, floja para hacerlas cumplir y débil para castigar al niño cuando las transgrede.¹³

En cuanto a las instituciones de reclusión con problemas como el hacinamiento, si bien por sí solo no causan desórdenes mentales severos sí generan tensión o precipitan mayores desajustes. D'artri encontró en sujetos encarcelados una reacción estrecha entre el hacinamiento y el aumento de la tensión arterial. Sommer demostró que cada quien reconoce como territorio propio el área que rodea al cuerpo y que la violación de este espacio personal es visto, en mayor o menor grado, como amenazante y generador de ansiedad y conducta defensiva.¹⁴ Otro factor más de riesgo para conductas antisociales es el contacto con proselitistas, traficantes o el fácil acceso a las drogas en los penales,¹⁵ sobre todo, cuando no hay clasificación y separación de internos por su delito. Se dice que encerrar a un joven con criminales expertos es un modo particularmente eficaz de asegurar la consecución

de una carrera criminal, ya que se transmiten las habilidades para actuar fuera de la ley.¹⁶

Por todo esto, es importante que la farmacodependencia, los delitos contra la salud y otras conductas antisociales sean atendidas de manera integral; forman parte de un mismo problema y requieren de acciones que promuevan la salud, se esfuercen en la prevención y se abatan los delitos. Y, asimismo, el estudio de grupos de prevalencia, de incidencia o de riesgo en los penales, permitirá conocer y elaborar programas adecuados a nuestros recursos y necesidades apegadas al perfil de los internos usuarios a diversas drogas. Es por ello, que se realizó este trabajo.

Material y métodos

En la Clínica Médica del CERESO de Ensenada, B.C, del Servicio de Consulta Externa de Psiquiatría y del Departamento Jurídico, se revisaron 150 expedientes de internos con farmacodependencia a heroína, desde el mes de mayo de 1996 al mes de enero de 1997, con la finalidad de obtener su perfil sociodemográfico y la tipificación de su delito.

Las variables fueron: edad, sexo, ocupación, estado civil, escolaridad y lugar de origen. Los criterios de inclusión fueron dependencia a heroína de acuerdo con DSM III-R, sen-

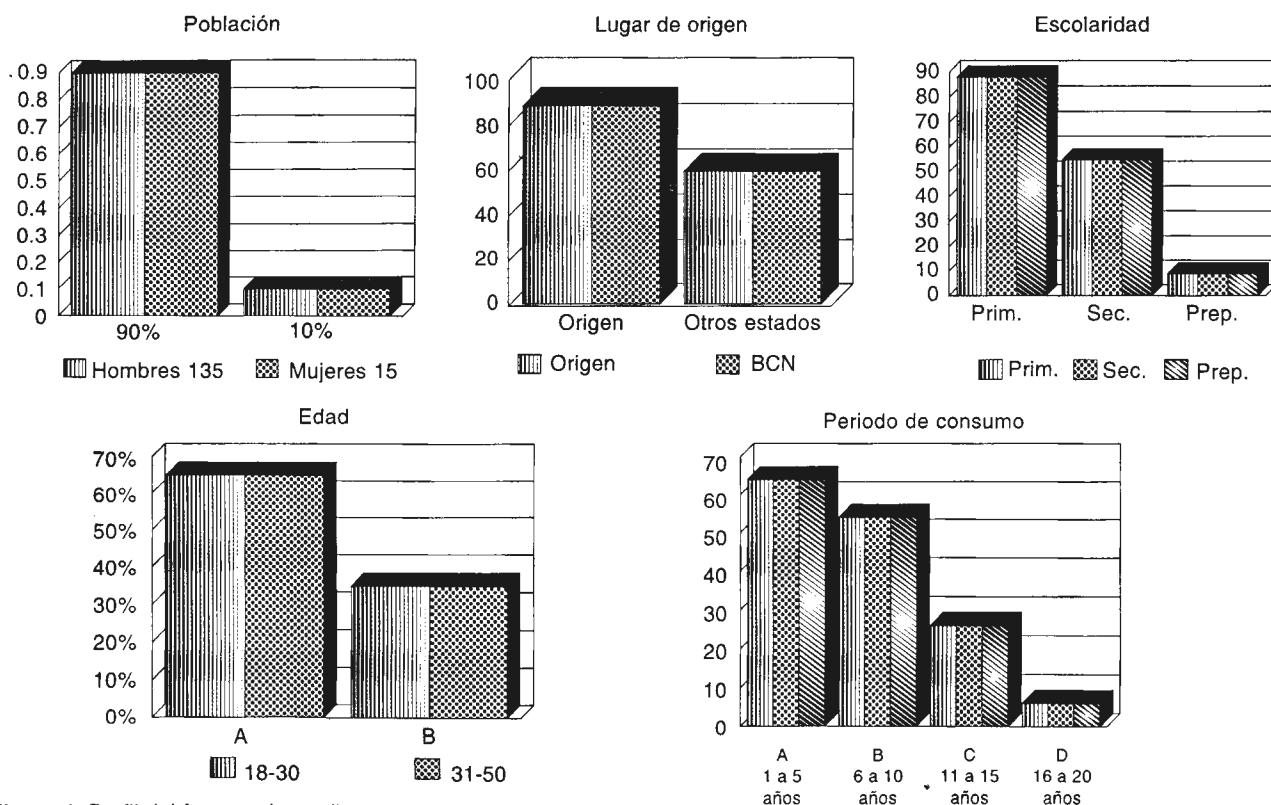


Figura 1. Perfil del farmacodependiente.

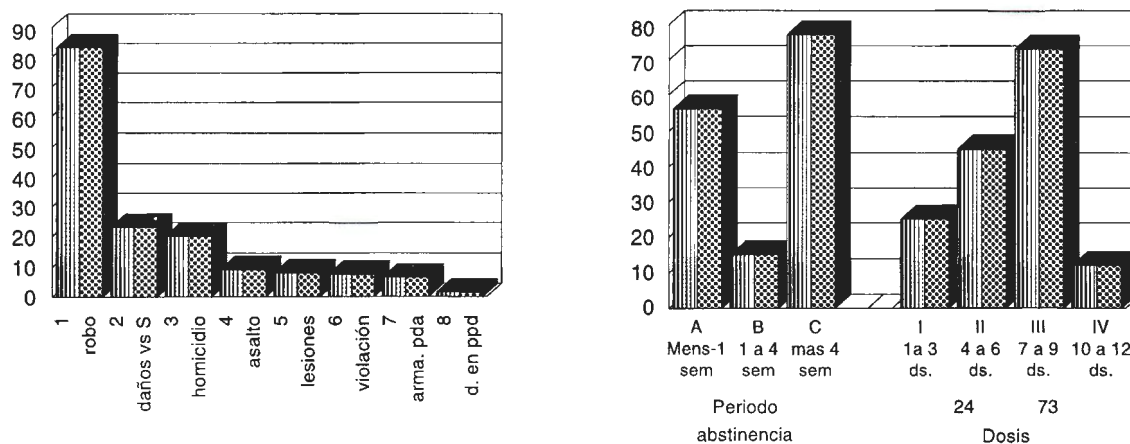


Figura 2. Perfil del farmacodependiente.

tenciados; se excluyeron los que se encontraban en proceso jurídico para no interrumpir sus entrevistas por obtener la libertad. Además se elaboró una entrevista estructurada para obtener los datos referentes al tiempo de consumo, motivo del mismo, dosis por día, vía de administración, área de aplicación, período de abstinencia en semanas y delitos asociado a la farmacodependencia.

Resultados

El CERESO cuenta con una población de 550 internos de los cuales el grupo estudiado fue de 150 internos. De éstos, 135 fueron hombres (90%), y 15 fueron mujeres (10%). El promedio de edad fue de 18 a 50 años; el 65% se encontraban entre los 18 y 30 años, y el 25% restante lo ocuparon los mayores de 30 años. Respecto al lugar de origen 91 casos eran originarios del Estado de Baja California (61%) y 59 casos (39%) correspondieron a otros estados de la República Mexicana. De estos 59 internos, 50 habían inmigrado al estado con la finalidad de cruzar la frontera sin haber logrado su propósito (figura 1).

En la escolaridad predomina la básica. Dicha información se obtuvo en forma verbal ya que existen internos que no cuentan con los documentos que lo acreditan, en virtud de no ser originarios del estado o de no recibir visitas familiares. En relación al estado civil, el mayor número eran solteros o en unión libre, lo que es un factor predisponente pues, según otros autores, los casados tienen compromisos morales y lazos afectivos que los detienen para no llegar a la farmacodependencia. La mayor parte desempeñaban oficios, labores de campo, o eran obreros en forma transitoria.

Respecto a la tipificación del delito que asociado a la farmacodependencia los llevó a prisión, en más de la mitad de los casos correspondió al robo (54%), seguido de daños en propiedad ajena, sumando éstos el 46% (figura 2). Las dosis de heroína en 73 casos tuvieron un rango de 7 a 9 aplicacio-

nes (48%), pero en 11 casos se utilizaron hasta 10 a 12 aplicaciones al día. Según información de los propios internos el costo de una dosis llega a variar de 20 a 30 pesos dependiendo de la oferta y la demanda. Se encontró que la vía preferida es la intravenosa, que produce un efecto más rápido y de mayor intensidad que otras vías, se observaban en la mayoría de ellos esclerosis y huellas de venopunción con cicatrices antiguas. El área de aplicación fue en las extremidades superiores, región en la que se aprecian, con frecuencia, tatuajes para encubrir el estado de las venas. El tiempo de consumo varió de 1 a 5 años en 63 casos, de 6 a 10 años en 54 casos, de 11 a 15 años en 27 casos, y de 16 a 20 años en seis casos. En 54 casos refirieron el consumo por gusto y sensación agradable y 18 casos para evitar las molestias del síndrome de abstinencia.

Discusión

Las características predominantes de la población estudiada muestran que la farmacodependencia es mayor en hombres que en mujeres, en etapa productiva, con un nivel de escolaridad bajo o básico pues no todos habían completado la primaria. En relación al estado civil, como se cita en la literatura, donde hay menos compromiso familiar o social así como menos ligas afectivas, existe mayor predisposición al abuso o adicción de drogas. El desempleo, o contar con ocupaciones transitorias, es un factor predisponente a la inseguridad, a la angustia y hasta a una baja autoestima que trae como consecuencia la búsqueda de reducción de las tensiones generadas, mediante sustancias que transitoriamente, las mejoran.

El delito más frecuentemente cometido fue el robo, que se ejecuta en la mayoría de los casos durante el síndrome de abstinencia; dicho robo no es planeado ni organizado sofisticadamente, deja muchas evidencias para ser consignado y recluido en un penal. En la mayoría de los casos deriva de una actitud compulsiva para obtener dinero y comprar una dosis que les

evite el sufrimiento de la supresión. El motivo del consumo de la heroína en la mayoría es para evadir problemas de carácter personal, como resentimiento hacia sus padres por abandono o por riñas constantes en la familia. La ausencia de valores positivos y la falta de autoestima relacionada a necesidades no cubiertas en sus primeros años de vida originan también crisis y poca tolerancia a la frustración.

El número de aplicaciones de la droga fue en promedio de 7 a 9 en 24 horas; sin embargo este número puede variar en relación a la concentración o calidad de heroína conseguida, pues a menor calidad se requiere mayor dosis o mayor número de aplicaciones. La aplicación predomina a nivel de la "M" venosa de la extremidad superior, no siendo raro observar abscesos subcutáneos, denominados por el interno en lenguaje popular como "cuerazos". El tiempo de consumo, en la mayoría fue de 1 a 5 años con períodos de abstinencia menores a una semana, pues se teme mucho el síndrome de la supresión, como se cita en la definición de la farmacodependencia.

Referencias

1. Salim R. Capítulo IV Neurobioquímica de las adicciones S.A. de C.V. Bases Bioquímicas y Farmacológicas de la Neuropsiquiatría. Cd. México. Casa Editorial McGraw-Hill Interamericana. 1997: 37-46.
2. Yi-Lim T. Standley C. Importancia de los métodos epidemiológicos en psiquiatría. Editores Organización Mundial de la Salud. Ginebra 1964:7-12.
3. Velasco FR. Consejo Nacional de Problemas de Farmacodependencia Secretaría de Salubridad y Asistencia. 2da. Edición México 1974.
4. Quijano M. Drogas, cerebro, adicción y legislación Rev Fac Med UNAM 1996;39:108-110
5. Guido B. Programas contra la Farmacodependencia Diagnóstico General. Secretaría de Salud edición, México, conadic 1992-1994:30-34.
6. Marchiori H. Psicología Criminal Edición sexta Porrúa. México. 1989.
7. Fielman PH. Dimensions of self concept. A Comparison of heroinia and cocaine addicts. AM. J. Drugs Alcohol abuse. 1995;21:315-326.
8. Milby B., Sims M. Psychiatric comorbidity: Prevalence in methadone amaintenance treatment. AM.J. Drugs Alcohol abuse 1996;22:95-107.
9. Zermelo AG, Pinson S. Características Socioculturales y familiares de adolescentes infractores farmacodependientes. Cuadernos Científicos CEMEF 5 Editores asociados. México, 1976;85-134.
10. Ramos L. Saltigeral M. Caballero M. Impacto de la violencia en la salud mental. Estado actual y perspectivas. Rev Salud Mental 1996 Vol. 19 Suplemento abril 24-29.
11. Villatoro J. Medina M. La dependencia y los problemas asociados al consumo de drogas en México, Rev. Salud Mental Sept. 1996 Vol. 19 No. 3.
12. Gibbons C. Delincuentes Juveniles 3ra. Edición México, Fondo de Cultura Económica 1984.
13. De la Fuente R. Delincuencia y Patología Mental Departamento de Psicología Médica, Psiquiatría y Salud Mental UNAM 1987.
14. De la Fuente R. Psiquiatría Psicológicas y Sociales de la farmacodependencia. Departamento de Psicología Médica, Psiquiatría y Salud Mental UNAM. 1987.
15. Ulrich R, Stachnik T. Control de la Conducta Humana. Vol. 2 Capítulo 3.

"Quien aparenta riqueza por secundar la idea vulgar de que médico rico es igual a buen médico, se equivoca. La decencia, la pulcritud personal es cosa distinta."

"Conviene al médico militante *no mostrar* sectarismos, exaltaciones políticas, exageraciones religiosas ni extravagancias, como las teosóficas o espiritistas porque, aunque *sin razón*, ello le crea aversión, antipatía, la cercena voluntad y le aparta *cierto sector* del público."

Gonzalo Castañeda